



Mirando hacia adelante >>>

La clave es la innovación



Marenostrum, el superordenador más potente

Barcelona se adelantó al futuro y ahora, desde el presente, imagina qué será la ciudad en el horizonte 2020, y en qué trabajarán los barceloneses en la próxima década. Su apuesta viene del pasado industrial, su adaptación al cambio de paradigma económico propiciado por la época de expansión y se asienta en el presente, dominado por la crisis. Para superarla confía en el modelo iniciado hace una década en el 22@, la transformación del tejido industrial en otro de modelo basado en la economía del conocimiento, única manera de fundamentar un nuevo ciclo de crecimiento a partir de la competitividad y de la apuesta por la innovación, la creatividad y la internacionalización. En esta línea, la ciudad no sólo ha apostado por la renovación del Poblenou, sino que ya tiene en marcha otros proyectos de futuro en la Zona Franca, el Fòrum y el Besòs y en el sector norte que poraliza el sincrotrón Alba. En la urbe, apuesta por el vehículo eléctrico, impulsa sectores de alto contenido tecnológico -como el audiovisual o la telefonía móvil, campos en los que la capital catalana puede llegar a ser altamente competitiva.

Para nutrir estas nuevas expectativas y fomentar la creación de nuevas empresas especializadas, Barcelona se ha dotado de herramientas que le permiten formar a profesionales en campos como la biotecnología, las TIC, los media, la energía, el sector agroalimentario, la atención a las personas... y otros capaces de generar ocupación de calidad.